

January 1998

## Editorial

Hno. Alberto Prada Sanmiguel, f.s.c.  
*Universidad de La Salle, revista\_uls@lasalle.edu.co*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Prada Sanmiguel, f.s.c., H. (1998). Editorial. Revista de la Universidad de La Salle, (26), 11-12.

This Editorial is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# EDITORIAL

**L**a conciencia colectiva colombiana de los últimos años del milenio, dice: "crisis en el sector agropecuario". Hay unanimismo al respecto, variados diagnósticos y pocas soluciones colectivas para el catálogo de descripciones del sector y las variables que intervienen en el mismo.

El sector agropecuario es área estratégica para los países que tienen a su población como objetivo fundamental de sus políticas de bienestar, porque se trata de la seguridad alimentaria. Es el área donde la planeación no se puede dejar al azar de los agentes productivos, mediadores o comercializadores, sino que todas las múltiples variables son analizadas para el plan global.

En nuestro país, la población de las ciudades tomó conciencia de la violencia en los campos cuando les fue requerido que también sus jóvenes deberían prestar el servicio militar, que podrían estar en lugares lejanos de las ciudades y expuestos a la inseguridad física y que este mandato era para todos los segmentos y estratos de la sociedad. Sólo así los medios masivos de comunicación dieron mayor despliegue a las noticias de la Colombia campesina y a los análisis de las implicaciones políticas, económicas y sociales del conflicto de los campos. Por eso, la paz se ha vuelto anhelo del país, más como resultado de las implicaciones económicas y sociales del mismo, que como convicción de que la paz es fruto de tener en cuenta a cada ser humano como objetivo primero del desarrollo y a todo ser humano como beneficiario de este derecho.

Los analistas económicos saben que en este país no es posible la seguridad alimentaria sin avanzar significativamente en los procesos de la paz, la convivencia, el pluralismo, la participación y la justicia, como ambiente general propicio e indispensable para la planeación cierta, objetiva y verdadera del desarrollo agropecuario y agroindustrial, ya de los procesos productivos, como los de distribución, almacenamiento, reserva, transformación industrial y comercialización de los alimentos, con la indispensable política para el mejoramiento del medio ambiente y el uso racional y técnico de los recursos naturales.

Con urgencia se plantea la necesidad de llegar al mínimo ético para la convivencia, en cuatro valores elementales: el respeto a toda vida humana, la verdad ética en todas las relaciones, el respeto al derecho ajeno y la superación de la codicia en las relaciones de producción. Indudablemente, no se puede aspirar sólo a los mínimos éticos para la convivencia, así como sufriendo una guerra se apela al derecho universal humanitario como mínimo requerido para no avanzar hacia la deshumanización total sin que se renuncie a la aspiración en la vigencia plena de los derechos humanos, en la ética de la convivencia no se renuncia a la aspiración de la plenitud de la convivencia, menos en una sociedad cristiana.

Sabemos como Universidad las responsabilidades que tenemos con la sociedad colombiana al ofrecer formación profesional en facultades del sector alimentario: Administración de Empresas Agropecuarias, Ingeniería de Alimentos, Zootecnia y Medicina Veterinaria. La formación integral en valores debe ser de alta calidad junto con los mejores mediadores para la divulgación del conocimiento y su desarrollo, como son los maestros, con un proceso consolidado de políticas de extensión que asegure conocimiento de la realidad, compromiso con ella e innovación universitaria.

Como Universidad Lasallista, esta Institución, reinterpreta su carisma educativo, ve diez posibilidades para desarrollar en estas cuatro facultades del sector alimentario, como respuesta a las urgentes necesidades de formación profesional de alta calidad.

1. La investigación compartida, como búsqueda, estudio y actualización realizada en equipos interdisciplinarios.
2. El discernimiento comunitario, que es ir más allá de las técnicas y de los métodos para hacer opciones concientes y operativas en una perspectiva de fe.
3. El proyecto del intelectual lasallista, que guía su tarea a la luz de tres valores fundantes: la fe, el espíritu comunitario y el servicio a los más pobres.
4. La formación para la interioridad que permita al profesional vivir los valores desde lo más íntimo de su ser personal y trascender las realidades de la propia ciencia.
5. La ecología comunitaria, donde se privilegia un ecosistema de libertad y de dignidad, de tolerancia, de solidaridad y de esperanza.
6. La nueva Universidad, por su calidad y porque hace accesible en sus ambientes y espacios educativos a todas las clases sociales sin igualdad de condiciones.
7. El reinvento de la pedagogía y la didáctica, porque se recrea constantemente todo lo que tenga que ver con la educación de los colombianos.
8. Las nuevas alternativas en la formación de los maestros, por las propuestas y los procesos que deben desarrollarse como respuesta a las necesidades de la educación de hoy.
9. La internacionalización de "juntos y por asociación", para dinamizar y fortalecer la red internacional de universidades lasallistas.
10. El diálogo permanente interinstitucional, para develar y precisar las riquezas particulares y contribuir a la calidad del trabajo universitario.

Aspiramos que en la lectura de los diversos artículos de esta revista usted encuentre razones y motivos para tener esperanza fundada de que el sector agropecuario del país se desarrolla, para el bien de todos los colombianos, a pesar de las inmensas dificultades que encuentra, tanto en el medio interno del país como en el proceso de globalización de la producción y de la economía.

Hno. ALBERTO ERADA SANMIGUEL, f.s.c.  
Vicerrector Académico